

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
justitiae partes teneatis suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los
comisionados y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 re-
ales trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los
puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tait-
bout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

OFRENDAS A SU SANTIDAD.

Reales céntos.	
66,326	
D. Fr. Paulino Rodríguez Arias, Santa Clara de Alarcón, 16	
Varios fieles del mismo pueblo, 10	
D. Leon Rivas, Fuentes de Andorra, 20	
D. José Oller, Aladaya, 10	
D. Manuel Soler, idem, 10	
D. Lucas Mas y Mateu, 10	
F. M., 10	
D. José Joaquín Sandoval (según de ver), 800	
D. Lorenzo Higuera, Napal, 48	
No olvidemos a un padre, 2	
D. Benito Sánchez Freire y su se- ñora madre política, Melilla, 500	
D. Miguel Gómez y Lois, Ponte- vedra, 100	
D. María Martínez de Pinillos, 100	
D. Felipe Martínez Navarro de Al- borada, 20	
D. Benito Salas, 8	
D. M. G., Jaén, 50	
D. María Antonia Casanitiara, 20	
D. Antonio Vidal, 2	
D. Cipriano Vidal, 2	
D. Ramón Vidal, 4	
D. José Pinzas, Ramalloso, 4	
D. V. G., Consolación aflictorum, 60	
D. Pablo López, Alba de Tormes, 2	
D. José Sabido, Tarifa, 22	
El señor marqués de Esquivel, Se- villa, 10,000	
TOTAL, 77,624	

(Sigue abierta la suscripción.)

Limosnas recogidas en las oficinas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL para las religiosas Bernardas del convento de San Andrés del Arroyo.

Reales céntos.	
100	D. Atanasio Ceballos, Aranzo de Miel, 100
50	D. José Soler y Alvarez, Albaida, 50
25	Una persona caritativa, 25
10	D. Alejandro Garzon, Rágama, 10
200	Testamentaria de D. Leandro Or- tiz de Taranco, 200
160	D. José Ferrer, Alicante, 160
300	D. Juan Manuel Martínez, 300
22	D. Juan Ventanillas, presbítero, Llerons del Panadés, 22
4	D. Juan Torres, Villar de Tomé, 4
100	Un católico, 100
20	D. Eusebia Ruiz, Murillo de Rio Leza, 20
20	D. José Momo y Rois, Infesto, 20
1,011	TOTAL, 1,011

IGLESIA-VATICANO.

(Corresp. part. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

DICIEMBRE, I.

Mis queridos amigos: La masonaría gubernamental no ha querido que terminara Noviembre sin dolerse de la inmejorable salud que el Señor concede al Santo Padre, y a última hora puso en movimiento médicos y boticas para correr en auxilio... de los defensores del Quirinal debería ser, pues la estadística del Vaticano no puede aparecer más grata, y la de aquel más dolorida. Y si no, véase qué es ya de Billia, Blasius, Bano, Villa, Guerrazzi y otros que cantaban por Octubre *Quando morietur el peribet nomen eius*, Pío IX, y ahora, a la apertura del Parlamento y Quirinal, resulta un lamentable yacio, en razón a que, como Cavour, Napoleon y tantos más, *in fine sunt genis in interitu quem fecerunt*.

Este miedo de que la muerte interrumpa la obra del Quirinal, anima a sus defensores a no perder un minuto. Noviembre desapareció tragándose 20 corporaciones religiosas con bienes y conventos: Diciembre no se presenta menos devorador. Hoy, I., la junta espoliadora se ha apresurado a visitar nada menos que seis conventos en una mañana, Gerónimos de San Onofre, Trinitarios de San Crisógono, Ministros enfermos de San Juan de la Malva, Carmelitas Descalzas de Santa María de la Escala, religiosas de Santo Domingo y Sisto, y Carmelitas de Santa Teresa al Quirinal. El despojo se ha llevado a cabo con orden, urbanidad, etc., y a no ser por la escrutinización de un superior, los incautadores no hubieran perdido su calma habitual y miramientos.

Pero no ha sido así. El superior de San Onofre, anciano de sesenta y cinco años, que en el acto del robo, parecía no pasar de treinta, al leer la protesta contra la espoliación, se ha atrevido a dirigirse con valor y voz de trueno a los espoliadores, exclamando: *Y ahora, cediendo a la fuerza, imitamos a Cristo que dijo a Judas: Quod facis hoc cibus*. El jefe de la turba, Delfini, que quiere espoliar conventos, mas que no se lo llame Judas, ha visto una ofensa en tal imprecación, y algo de profético en el *cibus*, y ordenando al superior que borrara de la protesta la adición: *mas el venerable anciano, con mayor vigor si cabe, ha repetido: quod scripsi scripsi*. Delfini iba a disponer la prision del superior, mas se interpuso un redactor del *Journal de Rome*, testigo oficioso de los robos, dijo y con universal aplauso: *No los neguemos el derecho del pataleo ya que ellos gritan y nosotros tomamos*. En este convento que Rabagás destinó a

demolicion, han conservado hasta hoy los frailes, enemigos del saber, el cuarto que habitó Torcuato Tasso y su sepulcro.

Otro pequeño obstáculo ha hallado hoy la junta al querer cargar con doce mil volúmenes de la Biblioteca de San Pedro de vinculis: un escribano, en nombre de la familia Tizzani, ha presentado la donación hecha por el señor Arzobispo de este nombre, según la cual, suveya la biblioteca a poder del prelado o herederos en el caso de espoliación. El señor Arzobispo vive aún y puede alegarse de su previsión: la junta espoliadora ha concedido, en principio, que pareciendo la biblioteca de propiedad particular, suspenda la toma hasta que los tribunales decidan. El mejor modo de evitar decisiones sería no dejar en los conventos objetos decidibles, pues que la justicia italiana representa al galantuomo... oigan ustedes un caso digno de esculpirse en bronce. En la semana anterior el tribunal superior de Nápoles estaba llamado a decidir sobre el robo de varios brillantes hecho a la duquesa de Vastogirardo por una de sus criadas: el fiscal pedía un severo castigo; el abogado defensor, el perdón y aun premio en razón a que la acusada obró a impulsos de una *pasión fascinadora hacia los brillantes de la duquesa* y gracias a que se dominó algo, no desaparecieron todos los brillantes.

El fiscal rió primero de la pasión y de las circunstancias atenuantes, y añadió luego que si el tribunal las admitía, adios responsabilidad penal; a los jueces, sin embargo, fascinó la palabra del defensor, sin duda porque se trataba de brillantes ajenos, y sentenciaron que la acusada era irresponsable, porque al ver los brillantes había obrado por *fuerza mayor*. La junta puede ya llevarse cuanto alcancen sus ojos, alegando que fascinados, elevaron las uñas, y estas, por fuerza mayor, arrastraron bibliotecas, muebles de particulares, etc., en conventos. Despues es ya fácil y legal extender la fuerza mayor de la fascinación a las casas particulares y con ella establecerse el reinado legal del robo, dejándose de excusas espoliadoras sobre manos muertas, desamortización, espropiaciones y demás fórmulas ladronesas del diccionario modado.

Para honor de la humanidad, no todos los individuos del municipio de Roma quieren seguir al síndico en este ojo fascinador: notándose que siempre eran unos mismos los encargados de fascinarse en los conventos, se ha caído en la cuenta de que en el municipio ha entrado la reacción. La desvergüenza con que se asaltan las casas del Señor ha hecho reflexionar a algunos que guardan aun rubor y recuerdan que es en Roma, a vista del Pontífice, donde así se roba.

Hasta hoy se sabe que son cuatro los miembros del municipio que se niegan a tomar parte en la espoliación. Rabagás quería exonerarlos, pero más prudente Minghetti se ha opuesto diciendo que conviene que a los ojos de Europa los señores del Capitolio aparezcan unánimes en espoliar.

Como variación de este verbo, aunque con más algaraz y diversión de los sectarios, sobre todo judíos, la consabida junta dispuso también para hoy otra función a beneficio masónico. A las diez, los mismos actores de la almoda pública del Jesús, corrieron a tomar parte en la del convento de San Ignacio, y como allá, los compradores se llevaron a sus casas los objetos de uso particular de los jesuitas. Como era de esperar, en las entrañas de las masas, sillas, escobas, tabiques los pujadores han descubiertos los manuscritos y bulas de los tiempos presentes históricos que comprometen gravemente a los Padres de la Compañía. Sé de un judío, cortesano del piamontés, que aprovechando la feliz circunstancia de estos hallazgos, quiere imprimirlos y descubrir a los buzuelos los misterios de los jesuitas.

Lástima que los jesuitas, por atenciones a quien no las merece, dejen de publicar los verdaderos misterios de cierto palacio!

El furor gubernamental contra la gran familia de San Ignacio, no se limita a lo narrado; otras veces hemos dicho que a la supresión y robo seguiría el destierro. Con liberales, es fácil ser profeta. Anteayer, con ausencia de la autoridad, salieron de aquí diez emisarios cargados de proclamas contra los jesuitas, con encargo de fijarlas en las principales ciudades de Italia, y respetando por ahora Roma, porque conviene que el movimiento venga de fuera, y que el Gobierno, por salvar a los jesuitas, acuerde lo que las proclamas piden. Florencia fué designada para dar comienzo a la caza, y en sus esquinas, sin que aquellas autoridades lo impidieran, pudo todo el mundo leer lo siguiente, que original se me remite:

«Pueblo de Florencia! Los jesuitas, huyendo de todas las ciudades, expulsados de todas las naciones civilizadas, halláanse en medio de nosotros, a despecho de la civilización y la justicia. La ciudad no puede tolerar semejante escándalo; la ciudad de Miguel de Lando, de Ferruccio y de Savonarola, no puede, no debe ser el asilo de una abyecta clase que en todo tiempo ha perseguido la libertad del pensa-

miento, enviando al fuego a sus más ilustres defensores.

«Los jesuitas se proponen corromper nuestras mujeres, para después sembrar el desorden y la ignominia en nuestras familias, y hacer de nuestra ciudad el foco de la reacción. En ti está, pues, el protestar enérgicamente y hacer comprender a los sectarios de Loyola, que de hoy más no les es ya permitido engañar a las gentes y mover guerra al progreso».

Como a la fijación de la proclama había precedido la consiguiente libación del tinto, siguió a la lectura un general aplauso, un propósito desesperado de salvar mujeres y progreso o una manifestación patriótica. Hubo mueras, vivas, justicia al pueblo, acabemos de una vez, que no escape uno y demás del caso. La autoridad acudió al convento de Badia, donde residen algunos Padres, les aseguró que nada temieran, y al pueblo dijo, que el sentimiento nacional sería respetado. Como era natural, los Padres se pusieron a cubierto de asechanzas, y van en distintas direcciones. Algunos, residentes aun en Roma, han tenido ya que ausentarse, para prevenir las explosiones del sentimiento nacional, entre ellos, el por tantos títulos respetabilísimo Padre Gil, español tan querido, tan sabio y virtuoso, aquel de quien la prensa alfonsina insistió diciendo que era uno de los que habían recibido a doña Isabel en la iglesia de Jesús, y que luego la había visitado.

Los pocos españoles que quedan partirán también en breve. Y aquí, en nombre de la justicia, debo tributarla completa y con aplauso, a la conducta francamente española, sin sabor a partidos, de todos los componentes de la embajada ofensiva española. En cuanto se habló de expulsión, el jefe encargado de negocios puso a disposición de los Padres el hospicio nacional de Monserrat, y expulsados, fueron allí conducidos con todas las atenciones más exquisitas, asegurándose una viva protección que nada ha desmentido, y de la que están altamente reconocidos.

Muchas otras cosas dejo para mañana; mas no me despierto sin anticipar que a estas horas corre ya impresa por Europa la espléndida enciclopedia de Su Santidad del 21 de Noviembre, puesta así a salvo de un secuestro en Roma, y de que el Quirinal la conozca antes que los católicos.

Siempre afectísimo

TAMINO.

MEMORIA

DIRIGIDA AL PRESIDENTE DEL PODER EJECUTIVO POR EL MINISTRO DE LA GUERRA.

Excmo. señor: La condición de que los poderes sometan sus actos al examen del país, buscando en el juicio de la pública opinión el fallo que los mismos merezcan, no solo es de reconocida necesidad en todo tiempo, sino tambien un deber ineludible cuando, como en la ocasión presente, concurren multitud de hechos que afectan directamente y en no pequeña escala el organismo y vida de las instituciones que el Estado mantiene como garantía de su existencia política y de la integridad del territorio.

En la continua perturbación en que la nación se halla, en la prolongada lucha que desgraciadamente agita la patria, y ante la magnitud de las cuestiones que con estos hechos se relacionan, deber es del ministro que suscribe exponer a la elevada consideración de V. E. el estado actual del ejército, presentando sencilla y brevemente los trabajos que se han realizado y las dificultades que todavía hay que vencer para su completa reorganización.

No puede ocultarse la penosa crisis por que han pasado los servicios militares en época no lejana; y así como es sabido que el vestuario de nuestras tropas estaba completamente destruido; que en los almacenes no existían repuestos; que el armamento Berdan, deteriorado en su mayor parte, debía sustituirse por el Remington, nuevamente adoptado; que los parques sin acopios no podían satisfacer las exigencias del servicio; que la industria militar se encontraba en un periodo sensible de paralización, así como se deduce de estas afirmaciones la carencia casi absoluta de lo más necesario para un ejército próximo a entrar en campaña del mismo modo conviene conocer los esfuerzos y trabajos, preparados unos y terminados otros, para remediar esos males.

Creo, Excmo. señor, que la ordenada relación de los datos desvanecerá dudas y rectificará juicios equivocados, y en este supuesto tengo la honra de comenzar por lo relativo al REEMPLAZO.

Lo primero a que hubo necesidad de atender fué al reemplazo del ejército, que además de la dificultad de los tiempos anormales en que debía realizarse, presentaba la de ser la primera vez que se hacía un llamamiento general de los hombres de 20 años sin redención.

Debido a estas causas, el número de hombres ingresados en las filas hasta el día, y esta es la mayor dificultad que se ha tocado, no basta: la ley vigente de organización y reemplazo no establece más reserva que la formada con los mozos de 20 años que deben servir tres en dicha situación; y como el presente es el primer año que dicha ley rige, no puede contarse con los

hombres de 21 y 22 años que en otro caso hubieran existido.

Si la segunda reserva establecida por la ley de 27 de Marzo de 1870 no hubiera sido suprimida por la hoy vigente, podría disponerse ahora de los hombres de 21, 22, 23 y 24 años, que no bajarían en total de 160,000. De todas suertes, no será perdido el tiempo que pase antes de que ingresen en las filas nuevos y necesarios reemplazos, porque mientras se verifican las operaciones de ingreso podrán irse preparando con las medidas adoptadas el vestuario, corraje, equipo, armamento y material que se considere indispensable.

El ministro que suscribe confía en que los nuevos soldados encontrarán al ingresar en las filas cuantos elementos son necesarios para poder entrar inmediatamente en campaña. No obstante esto, y merced a la sensatez y cordura de nuestro pueblo y a las acertadas disposiciones del digno señor ministro de la Gobernación, secundado por las autoridades civiles, el reemplazo se ha ido realizando en lo posible; y si no ha producido hasta ahora el contingente de hombres pedido, débese a causas comunes a todos los reemplazos, y más principalmente a las circunstancias por que el país atraviesa.

El resultado hasta hoy conocido arroja un total de 46,000 hombres admitidos en las cajas de las provincias, cuya distribución es la siguiente:

A infantería, 31,500	
A artillería, 3,500	
A caballería, 3,800	
A ingenieros, 1,100	
Obreros de administración, 300	
A sanidad, 530	

Total distribuido al ejército, 40,730

Distribuido a marina, 2,700

A Guardia civil, 900

A Carabineros, 900

Voluntarios a Ultramar, 1,670

Existencia en caja, individuos que tienen recurso pendiente, desertores y fallecidos, 1,670

Total igual al ingreso en caja, 46,000

Segun queda manifestado, han ingresado en el ejército 40,730; pues los 700 destinados a marina y los 900 que lo han sido a Guardia civil, carabineros y Ultramar no forman parte de la fuerza de aquel.

En la fuerza que aparece distribuida se comprende la destinada a los cuerpos del ejército para completar la reglamentaria y la que forma parte de los batallones de reserva de Madrid, Zaragoza, Ciudad-Real y Guadalajara, que han sido puestos sobre las armas.

Debo tambien hacer presente a V. E. que los mozos distribuidos desde los depósitos a los cuerpos fueron en su mayor parte instruidos. La primera necesidad al ser llamados al ejército los nuevos reemplazos fué la de vestirlos, equiparlos, armarlos e instruirlos, para que con toda rapidez pudieran entrar en campaña, pues la insurrección aumentaba y las circunstancias se hacían por momentos críticas.

Se me permitió, Excmo. señor, exponer a la consideración de V. E. las dificultades que ha habido y todavía hay que vencer para proporcionar al ejército los elementos que necesite, comenzando por el

VESTUARIO.

Celebrada en 2 de Setiembre licitación pública para adquirir 60,000 vestuarios, no tuvo resultado en su totalidad por falta de postores; y al encausarse de este ministerio, cuando ya los mozos de la reserva afluyan a las cajas y el clamor de todas las autoridades militares demandaba vestuario, el ministro que suscribe se encontraba en la imposibilidad absoluta de remitirlo. Se había fijado en 160,000 el número de uniformes, siendo así que por lo menos se necesitaba el doble, aun sin calcular que hubiesen dejado de tener ingreso los 80,000 hombres pedidos; pues hallándose la mayoría del ejército en campaña desde hace año y medio, tenía su vestuario y equipo destruido hasta el punto de haberse hecho inservible.

Comprendiendo que las disposiciones anteriormente adoptadas, si no fueron ineficaces en absoluto, no produjeron resultados inmediatos se dispuso, con acuerdo del Consejo de ministros, crear una junta encargada de contratar en la forma mas conveniente el uniforme para el ejército.

El objeto de la junta y el vivísimo deseo del ministro que suscribe, no había sido, sin embargo, satisfecho. Entre tanto la estación avanzaba, el pedido de vestuarios para nuestros soldados decidió a la junta a contratar en pública subasta 34,000 uniformes de industria extranjera, además de los 20,000 de la del país.

Temiese, sin embargo, que los resultados no correspondiesen a la apremiante necesidad sentida. Para remediar esta dificultad, y como medida de previsión y de mas eficaces y seguros resultados, se autorizó a los cuerpos para que, con sujeción a las prescripciones reglamentarias, contratasen la construcción de prendas en toda la Península.

Semejante procedimiento, cuyo activo desarrollo se recomendó reiteradamente, tenía además la ventaja de abrir de nuevo campo a la industria del país, la cual, por circunstancias apremiantes y por no estar preparada, no había

podido satisfacer por completo las construcciones pedidas.

El corto número de prendas entregadas por el contratista de los 20,000 equipos, a pesar de la prórroga de treinta días, ya fenecida, que se le concediera, y la perspectiva que presentaba el contrato de industria extranjera, tambien prorrogado, aconsejó apelar al método de adquirir los paños y entregarlos a los cuerpos para que estos cuidaran de la construcción; pero desgraciadamente este sistema no ha producido tampoco los resultados apetecidos. Fabricando a toda producción, la industria del país solo promete 200,000 varas de paño necesarias para 40,000 vestuarios en un plazo que no baja de diez meses.

Puede, pues, asegurarse que el único sistema que ha producido resultados hasta ahora es el de la autorización concedida a los cuerpos para proveerse por sí de sus uniformes; pero agotadas ya las existencias de paño y demás materiales en el país, aquel método no puede ofrecer todo el éxito que sería de desear.

En la necesidad, pues, de obviar los obstáculos que se presentan, y en vista de lo que la experiencia ha demostrado, el ministro que suscribe creyó conveniente oír al Consejo de Estado en pleno, exponiéndole la situación en que el asunto se encontraba por si consideraba llegado el caso de proceder a la compra en el extranjero de los equipos que fueran precisos; y con el favorable dictamen que ha emitido dicho alto cuerpo, se ha acordado en Consejo de ministros la autorización competente para adquirirlos por gestión directa, sin limitación de localidad y en los puntos que ofrezcan mayores ventajas de bondad, rapidez y economía.

Por este medio, el que producirá la construcción de prendas con el paño contratado en el país, continuando además los cuerpos sus adquisiciones en el límite que sea posible y las entregas que vayan recibiendo de los contratistas, se promete el ministro que suscribe que el ejército quedará vestido y equipado en breve plazo.

ARMAMENTO.

Hallábase dotado nuestro ejército con diferentes clases y modelos, siendo en la mayor parte fusiles ó carabinas transformadas al de 1837 por el sistema Berdan; y comprendiendo que una de las partes más importantes de su organización, tal vez la primera, es la de armarlo con el fusil y tercera Remington, modelo español de 1871, declarado único reglamentario, despues de largos y meditados estudios, así como detenidas experiencias comprobadas con la práctica del uso por algunos cuerpos que ya lo tenían, construidos por nuestra fábrica de armas de Oviedo; no siendo suficiente el de todos estos modelos para completar la dotación correspondiente al aumento de fuerzas que debe recibir el ejército, se resolvió, atendiendo a que nuestra producción nacional no podía proporcionar con la urgencia necesaria el número suficiente de armas de este sistema y modelo, acudir a contratarlas en el extranjero, lo que se ha verificado con la casa Remington de los Estados-Unidos, con la que se han celebrado dos contratos, una de 10,000 armas, ya recibidas, y otra de 50,000, de las cuales están en la Península 30,000, debiendo concluirse la entrega total en todo el presente mes.

La fábrica de armas de Oviedo ha construido 9,000 fusiles y 2,000 terceroles, durante el periodo de 1.º de Setiembre hasta la fecha.

Habiéndose adoptado todas las medidas necesarias para que su producción en la fábrica de Oviedo se eleve a la cifra de 40,000 anuales, máximo de las que puede producir, con cuyo producto, y la facilidad que en caso necesario existe de adquirirlas en las naciones extranjeras en poquísimos días, por la abundancia que de ellas existe, aseguran el rápido armamento del ejército, aun cuando su cifra tuviera que ser considerablemente aumentada por las necesidades de la guerra.

CARTUCHOS.

Admitido como único armamento del ejército el fusil ó tercera Remington, modelo español de 1871, en el que como en todas las armas cargadas por la recámara el consumo de municiones se ha aumentado considerablemente por la mayor rapidez en los disparos, ha sido indispensable aumentar proporcionalmente las existencias para que en ningún caso falten al ejército, cuya suerte podría comprometerse si por cualquier evento no pudieran reponerse sus consumos. El 1.º de Setiembre solo había una existencia de 11 millones de cartuchos, número insuficiente para las cada vez mas apremiantes necesidades de una guerra que, lejos de desaparecer, amenaza tomar mayores proporciones. Obligado por estas circunstancias, y a pesar de haber ordenado a las pirotécnicas de Sevilla y Toledo elevasen al máximo su producción, que no puede ser mayor de tres millones de cartuchos mensuales, disminuida la existencia de los espoliados por haberse notado que durante el periodo de separación de la oficialidad facultativa del cuerpo de artillería los construidos en Toledo lo fueron sin el refuerzo indispensable que los ha inutilizado y precisado a recogerlos, quitándoles del consumo, han tenido que ser contritados 20 millones para contar siempre con número suficiente para atender a todas las eventualidades: estas con-

tratas se han adjudicado á dos casas inglesas, á 10 millones de cartuchos cada una.

(Se continuará.)

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 11 de Diciembre de 1873.

LO QUE PASA.

No tenemos datos para afirmar ni para negar el pormenor de lo que al diario católico parisiense el *Univers* ha comunicado, según pudieran ver ayer nuestros lectores, su corresponsal en Madrid. Admitimos como posible que no se hayan celebrado en el tiempo y en el modo que este corresponsal refiere las conferencias que dice habidas entre el ciudadano Castelar y el ministro de Prusia; cabe igualmente que los demás personajes, oficiales y oficiosos, á quienes el mismo corresponsal menciona como interlocutores, mediadores ó inmediatos, en esas conferencias, ni sean los que él dice, ni desempeñen el papel que les atribuye. Pero es indudable la verosimilitud de su relato. Dada la actual situación de la política en España, ha podido sin duda suceder todo lo que el corresponsal dice, y seguramente, si eso no, por lo menos algo análogo ha sucedido.

Há ya varios años, probablemente desde la revolución de 1868, que la política prusiana ejerce en el curso de la nuestra casi todo el influjo que alternativamente venían ejerciendo con perpetua rivalidad Inglaterra y Francia. Quizás fuimos los primeros en anunciar esta dislocación de nuestras antiguas relaciones internacionales, y tal vez nuestros lectores no han olvidado los varios artículos que, de tres años acá, hemos consagrado expresamente á tan grave negocio.

Sustancia de todos ellos ha sido prevenir á los católicos españoles contra la nueva forma de invasión racionalista y protestante que se nos entraba por las puertas con aquel advenimiento del influjo germánico. Era visto que empezábamos á ser uno de tantos globos en la constelación del cesarismo formada orillas del Spree, y consumada por la victoria de las armas prusianas sobre el imperio napoleónico y contra la nación francesa.

La candidatura del príncipe Hohenzollern al trono de España, fué para toda Europa señal de este cambio en nuestras relaciones internacionales, y prestaba su verdadera significación al subsiguiente entronizamiento de Amadeo de Saboya. Con un Hohenzollern quería Berlin hacer de España una Prefectura directa del imperio germánico; con Amadeo de Saboya, la hizo indirecta, sometiendo al influjo inmediato del reino italiano, servil instrumento de la cancillería de Berlín.

Destronado Amadeo, y roto á consecuencia el hilo por donde esta cancillería nosataba á sus ambiciosos planes, era visto que había de querer atarnos con otro. Y que este nuevo hilo sea el ciudadano Castelar, ó mejor dicho, la camarilla de políticos con quien se le supone aliado para erigir una República conservadora, nos parece lógico, naturalísimo y muy conforme á los procedimientos y á los intereses del cesarismo alemán.

Por de pronto, es evidente que no le conviene la restauración de nuestra monarquía legítima, porque esta ni puede ser ni es, gracias á Dios, sino católica, y el imperio germánico tiene como primero, casi único blanco de su odio, al Catolicismo. No menos evidente es que tampoco le conviene la demagogia que aquí se implantaría con el triunfo de los cantonales, por cuanto prevee que ella sería un núcleo de propaganda en todo el Continente europeo, muy á propósito para estorbar todos los proyectos de dominación que el cesarismo germánico fía en el auxilio de los partidos medios.

Sin duda nada le convendría tanto como fundar aquí una monarquía liberal con un príncipe germánico; pero tenemos por no menos indudable que, ante los gravísimos tropiezos que á este plan habían de oponerla demás cancillerías de Europa (sin contar los que opusiese la resistencia de la misma España), Prusia consentiría en entronizar á cualquiera otra dinastía que pudiera reinar según el corazón del bondadoso Príncipe de Bismark. De aquí, sin duda, las tibias y vagas indicaciones que el buen canciller debe haber hecho á los negociantes alfonosinos esperanzados en su protección.

Pero Bismark, aunque mucho menos perspicaz de lo que él se figura en su maravilloso desvanecimiento, sabe bien que ni el alfonosismo está maduro para convertirse en trono vivo y efectivo, ni es empresa fácil reproducir aquí otro ensayo de monarquía vaciada en la turquesa de D. Amadeo. Por otra parte, comprende que la intensidad actual es portillo abierto á la demagogia cantonalista, y teme también el consiguiente influjo de una reacción que fuese inevitablemente favorable á la monarquía católica.

No le resta, pues, otro procedimiento adecuado á sus planes, sino ver de erigir una interinidad menos precaria que la presente, y cree sin duda que tal pudiera ser la República burguesa, doctrinaria y postiza, que el ciudadano Castelar busca en su alianza

con lo que llama *el partido liberal de orden*.

Es, por tanto, naturalísimo, que la cancillería de Berlín proteja estas evoluciones del ciudadano Castelar; es naturalísimo que, á espaldas de Castelar, guíe el ojo á los radicales, prometiéndoles un retorno á las ollas de Egipto en la interesante persona del ciudadano Martos; y es probabilísimo que, á espaldas de Martos y de los radicales, estreche furtivamente la mano del triunvirato constitucional, diciéndole al oído del ex-dictador de la Torre: «Usted es el hombre que me conviene.»

Y ciertamente, el ilustre general, con todas las condiciones y calidades que le reconocen los presentes y que no le negará la historia venidera, es un político á pedir de boca para el príncipe de Bismark. Por de pronto, se sabe de él que sacrifica valerosamente sus más caras creencias, y con dolor de su corazón sabe dar á cada tiempo lo que es suyo, tomando parte activa, y aun directiva, en las sábias providencias adoptadas por la Revolución para combatir á la teocracia. De su aversión al absolutismo responde toda su vida liberal, y señaladamente el famoso tratado de Amorvici, que, á ser la cosa posible, habría acabado con el carlismo *in saecula saeculorum*; y no menos notorio es el sentimiento de lealtad con que, por defender la pureza de las instituciones parlamentarias, supo emular en Alcolea la gloria del Rabion. Por último, su adhesión firme y leal á los monárquicos liberales de ayer, á los republicanos unitarios de hoy, y á los constitucionales doctrinarios de siempre, le hacen enemigo nato de estos estrafalarios cantonales que se han pegado como ostras á las paños de Cartagena.

Con un palo de romero que Bismark le buscase, no encontraría en España un personaje más adecuado para fundar y mantener todo un orden de dictadura cesárea, tan hostil á la Internacional roja como á la Internacional negra, que, como es sabido, son las dos pesadillas del príncipe de Bismark, y aun de todos los buenos liberales.

Probabilísimo es, pues, que el ilustre general sea la fragata blindada en donde se embarque la política prusiana para atravesar el turbulento pelágico de la actual crisis española. Esa fragata pasará por ojo de la escampanía Castelar, hará que se esté á la capa el quechemarin alfonosino, y apagará la protección del torpedo federal. ¿Quién duda que sabrá echar á pique á la Real almirante carlista?

Manos, pues, á la obra. Cuanto más pronto, mejor. Todo ello puede ser negocio de un par de regimientos de buena voluntad. Con que ¡á caballo! que la cosa aprieta.

Tenemos curiosidad por ver la catadura de un César-Agustín-Serrano.

(Sobre que nos conviene)

CRONICA DE LA GUERRA.

En su sección oficial publica la *Gaceta* de hoy el siguiente parte del general Moriones: «Provincias Vascongadas y Navarra.—El general en jefe al ministro de la Guerra.—ANDAIN, 9 de Diciembre.—IRUN, 10, (á las dos de la tarde).—Las facciones navarras y guipuzcoanas han intentado oponerse al paso de las tropas para Tolosa. Después de cuatro horas de combate han sido desalojadas de todas sus posiciones, la mayor parte atrincheradas, y tomado un reducho sobre la derecha de la carretera. Las comunicaciones con Tolosa restablecidas. Lo antes que me sea posible dejaré la población abastecida para cuatro meses, con objeto de poder emprender otras operaciones.»

Lo primero que se advierte en el anterior despacho telegráfico, es el haber sido fechado el día 9 en Andain, y no llegar á Irun hasta el siguiente, á pesar de no ser larga la distancia que separa á estos dos pueblos, lo cual demuestra que no se encuentran muy expeditas las comunicaciones en Guipúzcoa, no obstante la presencia en aquella provincia del general Moriones con su numeroso ejército. Por lo demás, lo único que sacamos en limpio del contenido del referido despacho, es que, como esperábamos, ha habido un reñido combate entre las fuerzas republicanas y las carlistas reconcentradas en las inmediaciones de Tolosa, para oponerse al paso de Moriones, quien, como es público y oficial, intenta penetrar en la capital foral de Guipúzcoa. ¿Cuáles fueron las consecuencias de este sangriento combate?

El general en jefe solo dice en su comunicación oficial que «las fuerzas navarras y guipuzcoanas intentaron oponerse al paso de las tropas para Tolosa, habiendo sido aquellas desalojadas de todas sus posiciones, la mayor parte atrincheradas, y tomado un reducho sobre la derecha de la carretera.» Pues si el ejército del general Moriones arrolló todos los obstáculos que se oponían á su paso para Tolosa, es decir, si triunfó de sus enemigos, debió fechar su parte en Tolosa, y no, como lo hace en Andain, que dista por lo menos dos leguas del punto á que se dirige: esta no es cuestión de habilidad, ni de estrategia, es pura y simplemente de sentido común, que no puede darse por satisfecho con que el general en jefe anuncie enfáticamente que las comunicaciones con Tolosa se hallan restablecidas, y que lo antes posible dejará abastecida para cuatro meses aquella población. En materias de guerra no es posible, sin exponerse á ver fallidos todos los cálculos, como más de una vez le ha sucedido al mismo Moriones, discurrir sobre sucesos futuros ó darlos por realizados, por más que formen parte de los planes de campaña más hábiles y meditados. Es preciso atenerse estrictamente á los hechos, y los que se desprenden del despacho á que nos referimos están diciendo claramente que el general Moriones, á pesar de presentarse co-

mo vencedor de las fuerzas carlistas que se opusieron á su marcha á Tolosa, se vió obligado á dirigirse á Andain, desde cuyo punto promete emprender otras operaciones tan pronto como le sea posible dejar abastecida la población.

El general en jefe dice que el combate sostenido por las tropas republicanas, lo fué con las facciones navarras y guipuzcoanas, lo cual prueba que no entraron en fuego todas las fuerzas carlistas reconcentradas en las inmediaciones de Tolosa; pues todos los periódicos han anunciado la llegada á aquel campamento de cinco batallones alaveses mandados por D. Carlos, y otros cuatro vizcaínos. Esto nos hace creer que el combate á que se refiere Moriones ha sido tan solo consecuencia de un reconocimiento que aquel ha intentado, siendo muy extraño que nada diga en su despacho respecto de las pérdidas que en muertos, heridos y prisioneros debieron sufrir forzadamente los carlistas al ser lanzados de todas sus posiciones, y los republicanos al tomarlas durante una lucha de cuatro horas que debió de ser sangrienta por lo tenaz y prolongada.

Esperamos que los nuevos partes del general Moriones nos pongan en camino de averiguar lo cierto acerca de un hecho de armas, que no se califica de victoria, y que á nuestro modo de ver tiene bastantes puntos de contacto con los de Puente la Reina y Monte-Jurra.

De una carta que con fecha 5 del corriente dirigen de Hendaya al Gobierno, tomamos los siguientes párrafos:

«En Guipúzcoa la facción va tomando colosales proporciones, de tal modo, que la situación del valiente general Loma se va á ver en trance apurado si pronto no llegan los refuerzos por mil veces anunciados. Tolosa está amenazada seriamente por medio de un bloqueo rigoroso, que la obligará á reírse por falta de viveres, porque la carretera está zanjada de tal manera y en tantos puntos, que para hacer transitable es menester alejar completamente á la facción Lizarraga, fuerte de 8 á 10 batallones que están parapetados en fuertes posiciones sobre el monte Velabita.»

Grande es la decisión con que los carlistas trabajan para organizar los batallones que aun están sin armas ni uniforme, y á poco que tarde esta inacción inexplicable en las operaciones, exhabiendo será el número de los que compongan el ejército carlista del Norte. De nada servirá ya derramar la preciosa sangre del soldado en batallas aisladas, tomando las posiciones á la bayoneta para volver al día inmediato los carlistas á ocuparla. Se requiere ya un ejército numeroso que, combinando bien las operaciones, arrolle al enemigo, ocupando las posiciones que vaya conquistando, que de otro modo serán estériles las victorias é inútil la pacificación del país. Vengan, pues, hombres y demás elementos necesarios, dirigidos por generales de reputación y aun será tiempo de anticiparse por completo al enemigo; pero si se sigue por el camino de las vacilaciones, anteponiendo las miserias del partido á la idea liberal; si no se aprestan todos los elementos liberales sin pararse en distinciones de partido, cada vez será mayor la amenaza de las huestes del absolutismo.

En Iruña y Fuenterrabía también se ven cada vez en mayor aprieto, sin que humanamente puedan salir del perímetro de sus respectivas localidades, porque la usada de esta gente se va acrecentando tanto, que el día 2 por la noche invadieron el importante barrio de la marina de Fuenterrabía con intento de saquear las casas de los voluntarios que residían en aquel punto; y si las avanzadas no hubieran emprendido un vivo fuego, que inmediatamente se generalizó en todos los puntos, grandes serían los atropellos que hubieran cometido.»

Sobre la situación de una parte, la más importante de la Rioja, leemos lo siguiente en *El Tiempo* de anoche:

«Hemos recibido cartas de Logroño, en que personas cuyas ideas liberales no pueden ponerse en duda, pintan los progresos alarmantes que va tomando la guerra civil, fomentada en su mayor parte por la torpeza de muchos que pudieran evitar sus efectos desastrosos.»

Reservándonos comentarios y calificaciones, que sería aventurado publicar, resulta que sin un refuerzo de 15 á 20,000 hombres, nada podrá conseguirse contra las facciones envaleñadas desde las últimas batallas, que consideran ventajosas para su causa.

Lo cierto es que el espíritu del soldado decaece, la reputación del general se pierde en el ánimo de los pueblos, que le achacan el incremento de los carlistas, culpándole de injusto en las exacciones ineficaces impuestas á los pueblos.

Sabido es que días pasados se apoderaron los carlistas por sorpresa de La Guardia, y esto ha conternado al país y puesto á Logroño en situación muy crítica, mucho más que los enemigos se establecen en dicho punto y le fortifican, obligando á todos los liberales á trabajar para conseguirlo.

En cambio en Logroño toda la defensa está reducida á unas barricadillas de media vara de alto, en algunas calles, y es imposible salir á tiro de pistola de la población sin riesgo de ser apesadado, sobre todo del lado del Ebro.

Ahora es difícil emprender operaciones por falta de fuerzas; mas lo que sí podría hacerse es reobrar La Guardia, teniendo cuidado de no errar el golpe, para evitar mayor descalabro.

Los puentes indispensables para el tránsito han sido volados, con tan poca discreción que de Cenicero y otros pueblos, siempre liberales, se han marchado los mozos con los carlistas, en venganza de la ruina que se les causaba.

El de Haro y otro no se destruyeron porque amaron los vecinos con seguir el ejemplo de los anteriores, después de hacer fuego á la tropa.

Por fortuna los puentes no se arruinaron, más el principio de autoridad quedó rebajado.

Por último, á Lodosa le ha sido inculada una multa de 10,000 duros, y la exasperación es grande.»

La Prensa dice lo siguiente sobre el movimiento del general Moriones:

«Insistiendo sobre el movimiento del general Moriones, aún creíamos que sería de gran provecho si las fuerzas carlistas le esperaran en las inmediaciones de Tolosa, como parecen indicarlo hasta ahora todos sus movimientos, pues no solo se han dirigido hacia este punto cinco batallones navarros, como hemos dicho ayer, sino también cuatro vizcaínos. ¿Le esperarán? Esto es lo que no se sabe. Si es que le aguardan, bueno será que antes de dar la batalla tenga muy en cuenta las posiciones en que están situados los carlistas, que, de fijo, según su costumbre, han de ser excelentes.»

Ya habrá visto *La Prensa* cómo los carlistas han esperado al general Moriones y se han batido con él durante cuatro horas.

CATALUÑA.—dice la *Gaceta* en su parte oficial:

«Según manifiesta el general en jefe, el convoy de Berga ha seguido su marcha sin novedad, hallándose el día 9 entre Esparraguera y Manresa. El enemigo al aproximarse las fuerzas de protección de dicho convoy ha abandonado sus posiciones del Bruch, retirándose hacia la provincia de Tarragona.»

De varios periódicos: «Aseguran al *Diario de Reus*, que por el Priorato y términos de los pueblos comarcanos recorren algunas partidas, cuyo número de individuos no baja de seis y no pasa de doce. Su única misión consiste en vigilar los caminos, registrar todo lo que parezca sospechoso y transmitir á los comandantes de armas, sus efectos inmediatos, cuantas noticias adquirieran especialmente sobre movimientos de tropas.»

Añade la persona que da la noticia, que la organización de estas pequeñas partidas causará no pocos disgustos á los que tengan la precisión de viajar, y que son tanto más de temer en razón á que, no llevando ninguna clase de uniforme, y si á mano viene tampoco armamento, es, si no imposible, cuando menos muy difícil su persecución.

No podemos menos de llamar la atención del Gobierno sobre la incomunicación absoluta que los carlistas han logrado establecer por tierra entre Cataluña y Francia, y como consecuencia, entre la industriosa Barcelona y la Europa entera. Los últimos periódicos barceloneses, llegados á París á la fecha del 6 de Diciembre, eran los del 22 de Noviembre; por manera que «corta cortada hacia medio mes toda relación por el comercio, la industria y las familias. Jamá se ha visto nunca cosa igual.»

«Ha regresado á Gerona la columna Reyes con los voluntarios de Tortella que defendieron á Bañolas.»

«En Gandesa ha entrado una facción compuesta de unos 2700 hombres.»

GALICIA.—De la *Gaceta*:

«Según manifiesta el gobernador militar de Orense, la insurrección carlista de la Vega de Orense es considerable. Una columna de Guardia civil y carabineros persiguen con gran actividad á una partida que se hallaba el día 8 sobre Montederamo.»

De varios periódicos: «La guardia civil tuvo ayer en Lariana (Asturias) un encuentro con una facción que se hallaba posicionada en aquel punto, siendo desalojados y puestos los carlistas en dispersión completa, sin pérdida alguna de la columna.»

«Parece que han aumentado un tanto estos últimos días las partidas carlistas levantadas en Asturias y Galicia.»

EXTREMADURA.—Según dice la *Gaceta* en su parte oficial, la facción Luengo salió de Alía en la madrugada del 8 con dirección al puerto de San Vicente (Toledo), y va perseguida por fuerzas de carabineros y guardia civil.

VALENCIA.—Sobre el movimiento de dicha provincia encontramos en los periódicos las siguientes noticias:

«El general Palacios ha recogido en todos los pueblos por donde ha pasado listas nominales de los mozos que se han unido á las facciones, con objeto de adoptar una medida que devuelva á las filas del ejército los quintos que se hallan en aquel caso.»

«Huyendo de las facciones se han refugiado en Alrcia muchos liberales de aquella comarca y muchísimos labradores que deseaban salvar sus caballerías.»

«Una parte de la facción valenciana se ha aproximado á Játiva.»

«Dice en su última hora *El Mercantil Valenciano* del día 9:

«Parece que las facciones verificaron ayer una rápida contramarcha, huyendo sin duda de las tropas, á las que habrán querido desorientar con la simulada marcha hacia Chiva, de que hablamos en otro lugar, puesto que anoche llegaron á nuestra capital varias personas de Godella y aun de Burjassot, asegurando que el grueso de las partidas carlistas se había presentado por la tarde en el primero de aquellos pueblos y ya entrada la noche en el segundo, cuya proximidad á la capital es bien conocida de nuestros lectores.»

De este último creemos que llegaron algunas personas con carácter oficial, que darían cuenta á las autoridades superiores de lo que ocurría.»

No concluiremos esta sección sin llamar la atención de nuestros lectores acerca de la inverosimilitud de la noticia relativa á la reparación del Cura Santa Cruz, que se nos comunicó ayer en los centros oficiales, y que nos parece á todas luces falsa y absurda.

No comprendemos qué género de utilidad reporta al Gobierno el que sus agentes se entretengan en comunicarle tales paparruchas.

Las siguientes noticias son tomadas de los periódicos noticieros:

«El teniente Valcárcel, con 22 caballos, ha tenido un encuentro con un convoy carlista escoltado por 40 hombres en el Carrascal, consiguiendo dispersarlos; haciendo cinco prisioneros, entre ellos el capitán, y cogiendo 200 pares de zapatos, 200 de apargatas, tres cornetes, un fleje, dos cornetas, cuatro carabinas, un sable, cuatro mulos y dos caballos.—(Oficial).»

«Los Sres. Perez y Fabra han celebrado una entrevista con el señor ministro de la Guerra para ofrecerle 70,000 fusiles Remington.»

«Desde Tafalla se han remitido 40,000 duros al general en jefe del ejército del Norte.»

«Ha sido multado en 1,000 pesetas el ayuntamiento de Pozo (Guencia), por falta de vigilancia para con las facciones.»

«En Vitoria se asegura que las facciones están resueltas á atacar á Tolosa. Hay que tener en cuenta que estas noticias son anteriores al movimiento hecho sobre aquella ciudad por el general Moriones.»

«Se confirma la noticia de haberse presentado en varios pueblos de la provincia de Toledo algunas pequeñas partidas carlistas, que se suponen restos de la facción Infantes, disuelta.»

«Se dice que se ha dado al general Portilla un puesto importante en el ejército del Norte. Algunos oficiales de estado mayor salen para el mismo destino.»

«Se han establecido comandancias militares en Quintanar de la Orden, Játiva y San Vicente, este último punto de la provincia de Alava.»

«Continúa en Vitoria la incomunicación: la correspondencia entra y sale escocada siempre por una columna de tropas.»

CARTAGENA Y SUS INCIDENCIAS.

Respecto á las operaciones contra aquella plaza, solo encontramos en la *Gaceta* las siguientes líneas:

«Valencia.—El general en jefe interino de las fuerzas de sitio de Cartagena participa que en el día de ayer el fuego de la plaza y sus castillos ha sido casi nulo, y que la batería número 4 ha seguido tirando al interior del fuerte Atalaya.»

Se han presentado á dicho general procedentes de la plaza un artillero y un soldado de Iberia con armas y municiones.»

La novedad respecto á Cartagena, es el nombramiento del general Lopez Dominguez, sobrino del duque de la Torre, para el mando del ejército sitiador, en reemplazo del general Ceballos. El general Lopez Dominguez estaba en Búrgos, de cuyo distrito es capitán general, y llegó ayer á Madrid acompañado del coronel Sanchez Mira. Celebró varias conferencias con los Sres. Castelar y Sanchez Bregua, y parece que va á salir en seguida en tren espreso para el campamento de la Palma.

El nombramiento del general Lopez Dominguez se ha hecho, según dice *La Igualdad*, teniendo en cuenta «sus distinguidas circunstancias, sus antecedentes facultativos como artillero y sus conocimientos especiales por haber asistido al sitio y toma de Sebastopol; pero esto no impide que tal nombramiento haya llamado la atención de los que saben cuán opuesto era el Sr. Salmeron á que se confiaran cargos á los generales conservadores.»

Veremos qué tal prueba el tercer general que va á mandar en jefe el ejército de operaciones contra Cartagena.

Y á propósito, ¿no será posible saber por qué ha hecho dimisión el general Ceballos? ¿No podrían dar los periódicos ministeriales alguna luz sobre ese hecho?

A *La Epoca*, periódico alfonosino, le han contado que ha sido muy sentida en el ejército de Cartagena la ausencia del Sr. Ceballos y la de su jefe de estado mayor, señor Azárraga.

Y *La Política*, afecta á la solución alfonosina, dice que aquellos dos señores han tenido una despedida afectuosa y cordial por parte del ejército:

«El cuerpo de artillería, añade, les ha dirigido dos expresivas cartas, entregándoles también dos grandes proyectiles de los arrojados por las baterías enemigas, en los cuales se han grabado inscripciones conmemorativas del mando de tan distinguidos jefes.»

Las noticias de más interés que encontramos en varios periódicos son las siguientes. De *El Diario Español* de anoche:

«A las ocho de la mañana continuaba hoy el fuego de las baterías de La Palma contra la plaza de Cartagena, siendo el punto objetivo de los disparos el fuerte de Atalayas, que á juzgar por el completo silencio que guarda debe estar abandonado. Rectificada la puntería desde el día de ayer, los disparos son más certeros y destructores, facilitando estos la aproximación de las baterías, algunas de las cuales han empezado á operar un movimiento de avance que permitirá establecer el tiro recto contra las murallas.»

En el campamento no ocurría más novedad que un artillero caído en el acto del servicio y otro herido levemente.»

De *La Epoca*:

«Por un fugitivo de Cartagena que se presentó en Murcia sabemos algunos pormenores del interior de la plaza, cuya exactitud no podemos afirmar.

Debían haberse escapado varios, pero solo uno pudo realizar la evasión, escalando la muralla con tiras de mantas; cuando el primero hubo bajado, sonó un tiro y los demás hubieron de volver á sus guardias. Presume el fugitivo que alguno de sus compañeros fué preso.

Desde la prisión de los jefes militares impenetrables en la ciudad los presidiarios, habiendo tomado los más audaces y desalmados el mando de un pelotón de gente armada: todos llevan vistosísimos uniformes.

Ha llegado á tanto la degradación de Bérceja, Contreras y Galvez, que debaten amigablemente con tal canalla, acogiendo sus pareceres con satisfacción, consultándoles en todos los casos, bien es verdad, nos dicen, que esta atención puede llamarse *miedo*, en vista de lo mal que miran á los militares.

Son indecibles los tormentos que dan á los jefes prisioneros; cuantos trabajos hay más penosos otros tantos les son encargados, y á la menor vacilación son castigados como animales.

Muerto Del Balzo, ya solo quedan Contreras, Bérceja y Galvez de los que iniciaron el movimiento: los demás muertos ó fugidos.

«Esta mañana reinaba un fuerte temporal en las aguas de Cartagena.»

De *La Correspondencia*:

«No ha resultado cierta la noticia de haber huido de la plaza el ex-presidente Gutierrez, pues le han visto personas que acaban de salir de la plaza.»

El Diario Español publica una carta de Murcia, de la cual tomamos las siguientes párrafos:

«El fuego contra Cartagena ha disminuido mucho por parte de los sitiadores, siendo casi nulo el de los sitiados. Estos dan cierta cantidad á los que les llevan proyectiles huecos sin reventar, lo cual ha abierto una nueva industria á cierta clase de gente, que con la exposición de su vida recorre el terreno comprendido entre la plaza y el campamento buscando granadas ojivales y estéricas.

Como por vía de burla, los insurrectos de Cartagena han mandado á alguna persona de esta muestra de salchichón, bacalao, vino catalán, arroz y otros artículos de los que consumen en la plaza, y que en la actualidad tienen en abundancia, recogidos de los barcos que hacen el comercio de cabotaje por el vapor *Darpo* en sus salidas casi diarias. Esto dá la norma de lo bien que se sostiene el bloqueo, cuando nuestras fragatas no impiden las escaladas de predaciones que hacen los cantonales por la costa, tan sobre seguro.

Ya puede Vd. calcular si los sitiados estarán en ánimo de entregarse, cuando por persona salida ayer de la plaza supie que el domingo dió un almuerzo Contreras al gobierno nacional, en celebración del próximo triunfo en Madrid de los hombres de sus opiniones. No crea usted que esto le inventen los caudillos separatistas para sostener la moral de su gente, no; es que así se les escribe de Madrid; y se les encarga prolonguen cuanto puedan la resistencia, en la seguridad que Castelar cae, y el poder irá parar á los que sin estar en Cartagena piensan lo mismo que estos malos españoles.»

Hasta aquí lo que se refiere especialmente á la insurrección de Cartagena. Ahora vamos

¿dar cuenta de lo que podemos llamar *independencias*, que como verán nuestros lectores se presentan con caracteres un si es no es alarmantes.

Decía anoche *La Epoca*:

«Como si no tuviera sobre sí el Poder ejecutivo bastante dificultades, sus amigos hasta cierto punto, los intransigentes, querían suscitarle una más, levantando en Despeñaperros una partida que favoreciera un movimiento cantonal en Andalucía. Lo sabíamos hace días, y no quisimos decir nada porque las denuncias no son de nuestro gusto. Hoy añadiremos que es muy extraño que se permita funcionar a un triunvirato, cuyo verdadero objeto es provocar la sedición y el tumulto; que en Madrid han entrado gentes de mal vivir con un objeto bien conocido, y que si en Linares han sido presos algunos de los intransigentes más marcados, no son ellos los culpables, sino los que en Madrid alientan el desorden.»

Con que en Linares... ¿Qué es lo de Linares?

He aquí lo que dice *El Imparcial*: «El alcalde de Linares y el gobernador de Jaén han descubierto un complot preparado en el primero de dichos puntos para producir trastornos en sentido separatista.

A consecuencia de este descubrimiento fueron presos ayer 14 y 16 individuos, la mayoría procedentes de Madrid, entre los que parece, se encuentran Lorenzo (a) el Carbonero, Umberto y Molina.

El gobernador de Jaén reforzó el puesto de la guardia civil de Linares y distribuyó fuerza del mismo instituto en Bailén, Vilches, y pueblos limítrofes para sofocar por completo la intentona. Además ha adoptado otras medidas encaminadas al mismo objeto.

En Linares se ha perdido por completo el temor de que se turbe el orden.

De modo que nada hay que temer de Linares; ¿pero está tan segura toda Andalucía? Oigamos a *La Correspondencia*:

«Esta tarde se hablaba con natural indignación en los círculos oficiales de que mientras el partido intransigente acusa a nobilísimos militares de conspirar contra la República y la Asamblea, sin razón ni motivo, los intransigentes, alzados en armas en Cartagena, no desearan en sus trabajos de perturbación, como lo demuestra el hecho, de que hemos hablado, de haberse enviado comisionados para insurreccionar la Andalucía.»

No sería difícil encontrar en la colección de *La Correspondencia* más de un suelto igual al que precede; por ejemplo, en cualquiera de las épocas en que se alzaron en armas los republicanos y se esperaba en Zaragoza que el Sr. Castelar fuera a cumplir la palabra que dicen había empeñado de ir a combatir al lado de los republicanos de la capital de Aragón.

La Correspondencia, apoyando al Gobierno republicano de Castelar, asusta ahora a sus lectores diciéndoles que los presos de Linares eran agentes de los cantonales y de la *Internacional*; pero los lectores de *La Correspondencia* y demás periódicos ministeriales no deben haber olvidado cuál fué la conducta de los republicanos cuando en las Cortes de 1871 se trataba de la *Commune* de París.

Y sigue *La Correspondencia*:

«En Orense han sido presos algunos intransigentes que pretendían alterar el orden público. Así resulta de noticias oficiales.

—Dos comités de distrito y el comité de salud pública de Madrid estuvieron ayer a felicitar a las redacciones de los periódicos *El Federalista* y *El Reformista* por sus declaraciones en pro de los cantonales de Cartagena.

—Algunos periódicos indican que el movimiento federal intransigente se trata de agitar en diversas provincias. Los amigos del Gobierno aseguran que este sigue de cerca la actitud de determinados sujetos y tiene la seguridad de poder evitar nuevos trastornos aplicando la ley con rigor, si fuese necesario, para salvar el orden en todas partes.

No sabemos por qué *La Correspondencia* ha de referirse a lo que dicen algunos periódicos, cuando ella misma da noticias bastante alarmantes. ¿Le parece tranquilizador el que se pueda decir públicamente que en Madrid, a las barbas del dictador, se hacen casi públicas demostraciones en favor de los cantonales?

Cualquiera diría que el diario noticiero se ha propuesto matar a sustos a las pobrecitas *clases conservadoras*.

Pero no va solo aquel diario en esta tarea. Véase lo que dice *El Tiempo* de anoche:

«A las tres de la madrugada de hoy, en una casa inmediata a la Venta del Espíritu Santo, parece que se celebró una misteriosa reunión, en la que se dio cuenta de ciertas cartas en las que se hablaba de asuntos que se relacionan con el federalismo más intransigente.»

También *El Imparcial* está alarmante en las siguientes líneas:

«Es indudable que los elementos más avanzados del partido republicano vienen desplegando una gran actividad desde hace unos días, celebrando un gran número de reuniones en todas las cuales ha presidido una gran animación.»

Con todo, no deducan de lo dicho nuestros lectores que bailamos sobre un volcán. *La Correspondencia* se apresura a decirnos que en Zaragoza continúa la tranquilidad inalterable y que en Barcelona no ocurría anteayer novedad alguna.

Pero ¿qué apurarse? El Gobierno ha encontrado la receta para asegurar eternamente el orden.

Héla aquí:

«Según nuestras noticias, dice *El Imparcial*, el Gobierno se propone extrañar de la Península a todos los individuos que resulten evidentemente complicados en movimientos separatistas.

Con esto, ya podemos dormir tranquilos.

Para concluir allá van las siguientes menudencias:

«En Mijas, pueblo de la provincia de Málaga, se ha alterado el orden hasta el punto de atentar contra el delegado del Banco de España; pero la autoridad local y la guardia civil lograron calmar al vecindario, deteniendo a varios individuos de los que querían alterar el sosiego público poniéndolos en la cárcel a disposición de los tribunales.

—Los sucesos ocurridos en Torrejón de Ardoz se iniciaron en la Plaza de dicho pueblo. Parece que el alcalde quiso detener en ella a cuatro individuos por perturbadores del orden, viéndose precisado a reclamar el auxilio de una pareja de la guardia civil del comandante del puesto, por haber desobedecido aquellos sus intenciones. Al salir de la Plaza con los presos, y sin que mediara provocación alguna, fueron acometidos por una turba de paisanos, que causó a los guardias varias heridas de arma blanca, antes que estos pudieran disparar sus

fusiles. La presencia de dos parejas más de la guardia civil contuvo a los agresores, seis de los cuales fueron reducidos inmediatamente a prisión.

En la lucha fué herido un paisano que murió aquella noche habiendo perdido uno de los guardias su fusil, que no pudo sostener por haber recibido en la mano una de las varias heridas que le infligieron.

Los agresores estaban ebrios y habían recorrido aquella tarde las calles del pueblo dando gritos subversivos.

Cuando *El Imparcial*, cuyas son las líneas precedentes, no lo expresa, claro está que nada han tenido que ver los carlistas en los sucesos de Torrejón como, ayer indicaba un diario. En cambio el movimiento insurreccional de Vega de Bollo (Galicia), que según dijo ayer la *Gaceta* se hizo con bandera roja, es atribuido hoy por el mismo diario oficial a los carlistas, en cuyo caso es evidente que no había tal bandera roja. El tiempo aclarará lo ocurrido.

Y basta por hoy.

Háblase mucho de una conferencia que ayer mañana han celebrado los Sres. Salmerón y Castelar. Según unos, en ella se ha puesto en evidencia más de lo que ya lo estaba la diversidad de apreciaciones de entrambos presidentes, hasta el punto de que, para evitar un rompimiento, ha tenido que acceder el Sr. Castelar a que las elecciones se relegasen a un período algo más lejano que el que se señalaba.

Según otros, en la conferencia hubo la mayor conformidad en apreciar las dificultades que rodean a la República y en buscar los medios que se necesitan para conjurar todos los peligros, por lo menos hasta el día 2 de Enero, en que reunida la Asamblea pueda formar otro ministerio y aceptar otra política más conveniente para los momentos actuales.

No sabemos cuál de estas dos versiones será la exacta; lo que parece averiguado es que el Sr. Salmerón insistió en no consentir ciertos nombramientos militares que el señor Castelar quiere hacer, pues el presidente de las Cortes teme que los generales conservadores que son los favorecidos, se alcen con el Santo y la limosna y den un disgusto a la República el día menos pensado.

Algunos periódicos hablan con este motivo de las probabilidades de la crisis; pero creemos que sus pronósticos no se realizarán, fundados en que los ministros que amenazaban con sus dimisiones si en un breve plazo no se publicaba el llamamiento a nuevas elecciones en los distritos vacantes, han cedido por fin, consintiendo en el aplazamiento que es lo que deseaban los amigos del señor Salmerón.

Tenemos, pues, que por lo menos hasta el 2 de Enero parece asegurada la vida del actual ministerio, no siendo muy fácil adivinar lo que sucederá desde ese día en adelante; creemos, sin embargo, que no será nada bueno para la política conservadora, cuyos adalides más fogosos, los Sres. Mañonave y Carvajal, han apagado sus fuegos, dejando que las huestes que dirige el presidente del Congreso, triunfen en toda la línea.

A las dos de la tarde de ayer se llevó a efecto en el palacio de la presidencia la recepción solemne del enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de la República de Venezuela, en esta corte, general Doctor Rojas.

Introducido en el salón, donde esperaban en pie los ministros, por el secretario general de la presidencia Sr. Lopez Vazquez y el de Estado Sr. Almagro, leyó un mensaje en que después de hablar de las simpatías que la República de Venezuela tiene hacia la de España, dijo estar autorizado por su Gobierno para arreglar todas las cuestiones que entre las dos Repúblicas han pendientes.

Le contestó el Sr. Castelar dándole las gracias por los buenos deseos de aquel Gobierno para con la República.

Leído el mensaje y la contestación, el presidente del Poder ejecutivo presentó al general Rojas uno por uno a todos los ministros.

Daba la guardia en el salón una sección de Guardia civil, y la entrada del palacio estaba cubierta por una compañía de ingenieros.

El acto terminó a las dos y media.

El Imparcial, hablando de esta recepción, dice lo siguiente que creemos oportuno reproducir:

«El reconocimiento de la República española por los Estados Unidos ha tenido por epílogo la cuestión del *Virginus*.

Al reconocimiento de la República española por la de Honduras ha seguido la prisión de nuestro cónsul y el abatimiento de nuestra bandera.

Ayer fué reconocida oficialmente la República española por la de Venezuela, donde tantas simpatías tiene y donde tanto apoyo ha encontrado la insurrección cubana.

Queremos esperar que el acto que tuvo lugar ayer no tendrá el mismo triste desenlace que el reconocimiento de los Estados Unidos y la República de Honduras: un nuevo conflicto o una nueva ignominia.

Quiéralo Dios.

Hace poco tiempo que insertamos una carta de la superioridad religiosa bernardas de San Andrés del Arroyo, pintando la precaria situación de la comunidad, y excitándonos a que apeláramos a la caridad de nuestros suscritores para obtener en favor de la misma algunas limosnas.

Como siempre, nuestro llamamiento ha producido algún resultado, y hoy tenemos la satisfacción de publicar la lista de donativos que hasta ahora se nos han remitido, los cuales hemos pasado ya en parte a poder de la mencionada señora superiora. Lo mismo haremos con el resto y con cualquier otro donativo que llegue a nuestras manos.

También publicamos la lista de ofrendas a Su Santidad que han sido dirigidas a nuestra administración. Es un consuelo en medio de las circunstancias generalmente afeccionadas por que atraviesa España, ver que hay almas piadosas que se acuerdan de la pobreza de nuestro Santísimo Padre Pío IX, y prosiguen la buena costumbre de dedicarle algún donativo, especialmente con ocasión de la fiesta de la Inmaculada Concepción.

Como es grande la irregularidad del servicio de correos, no sería extraño que no hubiera llegado a nosotros alguna carta en que se remitiera alguna cantidad, bien para Su Santidad, bien para las religiosas de San Andrés del Arroyo, y por ello rogamos a nuestros suscritores fijen su atención en las listas que publicamos.

Según ha oído decir *El Diario Español*, para el domingo se prepara un banquete, que se verificará en la Casa de Campo, al cual concurrirán los ministros, el presidente y vicepresidentes de las Cortes, y otras personas influyentes de la situación, hasta el número de veinticuatro cubiertos.

El objeto principal de este festín no es precisamente el darse un buen día, sino el hacer ver al país, que sufre y padecer, que reina la más cordial armonía entre los prohombres de la situación. *El Imparcial* de la misma noticia, y asegura que el banquete tiene por objeto ratificar el tratado de paz y alianza estipulado ayer entre dos hombres políticos.

Descanso vivamente que se confirme la siguiente noticia que leemos en el *Diario de Zaragoza* de ayer:

«Ayer fueron devueltas al seno de sus familias, según nos han asegurado, las apreciables personas carlistas que fueron puestas en la cárcel para asegurar sus vidas, según el testimonio del señor gobernador de esta provincia.»

Dicen de Francia que el conde de Chamberlain, después de su estancia en Versalles, ha ido a Pau, punto que como corte que fué de la antigua Navarra y cuna de la dinastía de Borbon, tantos recuerdos tiene para el nieto de Enrique IV. Es posible, se añade, que además de la princesa Margarita, que allí ha ido a ver a su tío, lo haya hecho también D. Alfonso, hermano de D. Carlos, que desde Navarra ha pasado a París.

Nosotros sabemos que doña Margarita estaba en Pau, y creemos que ha ido allí a fijar su residencia por alguna temporada.

Graves por demás nos parecen las noticias que contienen las siguientes líneas de una carta que ha recibido *El Tiempo*, de Manila, y que publica en su número de anoche:

«Recordarán Vds. que en Junio decía que por aquí se trabajaba, y al fin parece que se ha descubierto el plan de una nueva intentona, que habla de estallar el día 7 del actual.

Se han cogido proclamas y otros documentos subversivos, verificándose algunas prisiones: todo esto produjo la alarma consiguiente, y las tropas en Manila y Cavite durmieron unos días en los cuarteles, tomándose todas las demás precauciones del caso. Las proclamas estaban escritas en tagalo, y según me ha informado, principaban diciendo «que habia llegado la hora de sacudir el yugo español y salir de la esclavitud». Se excitaba a dar muerte al capitán general, segundo cabo y comandante general de marina y a todos los españoles que tuvieran armas: se recomendaba respetar a los extranjeros, incluso a los chinos, y honrar a los españoles que se les uniesen.»

Si a esto se agrega que, según los periódicos de anoche, existe un importante despacho de Berlín, en el que se dice que la cuestión del apresamiento de los buques alemanes en Manila toma serias proporciones, y que la fragata *Kronprinz* y la corbeta *Augusto*, ancladas en Wilhelmshafen, habían recibido orden para que estuvieran dispuestas para salir al menor aviso, podrán comprender nuestros lectores la razón que tenemos para hacer algunos días para temer que surgiese un nuevo conflicto en Filipinas, que amenazase nuestro poder en aquellas tierras.

No nos satisface, ni es bastante a calmar nuestra inquietud el que *La Correspondencia* de anoche asegure que en breve plazo quedará terminada honrosa y satisfactoriamente para ambas naciones la cuestión entablada con motivo del apresamiento en Joló de unos barcos alemanes; todo el mundo sabe que el periódico de la calle del Rubio está a la devoción de todos los Gobiernos, y que solo publica lo que a éstos interesa, de modo que dudamos que el negocio esté en vías de arreglo de una manera satisfactoria para España, cuya razón en este asunto es clara y evidente.

De todos modos, no cesaremos de clamar uno y otro día para que los Gobiernos no dejen abandonada aquella parte del territorio de España, cuya pérdida sería la última vergüenza para la generación presente, por tantos infortunios agobiada; envíense autoridades celosas; castíguense con vigor al que atente a la integridad de la patria, y sobre todo, protéjanse los institutos religiosos, centinelas avanzados de la religión verdadera y la nación española, no consintiendo en modo alguno que se coarte la libertad que necesitan sus individuos para conservar sumos aquellos países.

Si esto no se hace, antes de poco tendrá que retirarse del Asia la bandera española, y se habrá perdido la rica conquista de Legapi.

Según telegrama que ha comunicado la Agencia Fabra, se ha firmado por los representantes de la Casa Matheson una operación de crédito, en virtud de la cual esta se encargará del pago del semestre de la deuda exterior vencido en 1.º de Julio último.

Algunos periódicos añaden que, además del pago del semestre, entregaría la empresa casa de banca 50 millones al Tesoro.

Según noticias, parece que no está ultimada la negociación indicada; falta la ratificación del ministro de Hacienda, el cual se promete mayores ventajas de las consignadas en el convenio, consentido ya por la referida Casa Matheson, puesto que cree obtener el Sr. Pedregal el que la cesión de los pagarés de las minas de Río-Tinto se realice entregando el que adquiere estos valores el importe que se le pague en metálico, lo cual, atendida la crítica situación del Tesoro y las necesidades de la guerra, se considera muy beneficioso.

Díbase mucho que consiga su propósito el ministro de Hacienda.

También se anuncia una operación de crédito de 24 millones de reales sobre los productos de las minas de Almadén.

Los periódicos extranjeros llegados ayer, contienen entre otras varias noticias sobre

la cuestión del *Virginus*, los siguientes despachos telegráficos:

«Nueva-York, 5 de Diciembre.—Según las últimas noticias de la Habana, la mayoría de aquella población se mostraría decidida a impedir la entrega directa del *Virginus* a los Estados Unidos, con la esperanza de que el Gobierno americano renuncie a su propósito de exigir la entrega inmediata y se avenga a que esta se haga a una potencia neutral, que juzgue arbitrariamente la cuestión de la nacionalidad del *Virginus*.

En la Habana ha tenido efecto una reunión de comerciantes con objeto de preparar el armamento de cierto número de *steamers* rápidos que aumentarían en caso de guerra la marina española.

Hay alguna incertidumbre respecto a las decisiones del gabinete a consecuencia de la tardanza de las autoridades de la Habana en hacer entrega del *Virginus*. Se cree que el gobierno de España se encuentra en la imposibilidad de hacer ejecutar sus órdenes en Cuba. América mantendrá las convenciones aceptadas por España y hará que se ejecuten. Los preparativos militares continúan con mucha actividad.

Nueva-York 6 de Diciembre.—El gobierno español había prometido que el *Virginus* sería devuelto con fecha de ayer. Esta promesa no se ha cumplido, lo cual ha causado aquí vivo descontento, si bien no ha producido agitación ni desórdenes.

El gabinete de Washington está dispuesto a esperar que la restitución del *Virginus* se verifique sin herir el orgullo y altivez españoles. Si el gobierno de Madrid se ve en la imposibilidad de devolver el buque a los Estados Unidos, el asunto será sometido al congreso.

Nueva-York 6 de Diciembre.—Asegúrase que el ministro de Ultramar, actualmente en la Habana, ha enviado su dimisión por telegrafo a Madrid.

Del penúltimo de estos telegramas se desprende una conclusión que no deja de tener importancia, y es que el Gobierno de los Estados Unidos en el caso de que los españoles de Cuba negasen a entregar el buque apresado, sometería la cuestión al congreso, pues no quiere herir en lo más mínimo la altivez española.

Si esto fuese cierto, que lo dudamos, se demostraría en ello que el Gobierno de los Estados Unidos empieza a tener más en cuenta nuestra susceptibilidad nacional, que los ministros encargados de sostener la honra de nuestra patria. Sin embargo, bueno es advertir que los periódicos de Nueva-York están equivocados, pues sabido es que hasta el día 18 del actual no cumple el plazo señalado para la entrega del *Virginus*.

La opinión pública en los Estados Unidos, extraviada al principio, merced al tégido de embustes y de calumnias de que los filibusteros se han valido, empieza ya a ver claro en esta cuestión, habiendo sido muy bien acogida por los hombres honrados enemigos de la guerra, la votación del congreso, que desechó por una gran mayoría una proposición en la que se pedía el inmediato reconocimiento de los insurrectos de Cuba como beligerantes por parte del Gobierno norteamericano.

Advertimos a nuestros lectores que todo esto lo sabemos de una manera extraoficial, pues hasta la hora presente nada ha dicho el Gobierno español acerca de este importantísimo asunto, cosa por demás extraña y en gran manera perjudicial a los intereses de nuestra patria, cuyos ministros debían haberse apresurado a demostrar a Europa la razón que nos asiste, formulando al mismo tiempo un capítulo de reclamaciones por las expediciones filibusteras armadas y preparadas en territorio americano y llegadas a Cuba con gran detrimento de nuestros intereses.

Como necesitamos el espacio y el tiempo para hablar a nuestros lectores de los sucesos de más bulto que diariamente ocurren, no siempre podemos detenernos a dar cuenta al por menor de las polémicas que suelen sostener entre sí los periódicos revolucionarios, que a veces no dejan de ser curiosos por más que por lo común no se ve en ellas más que el «más eres tío» que suele ser el común denominador de los argumentos de la familia liberal.

Entre las diferentes tendencias del encontrado oleaje de la situación, merece estudiarse la que representa *El Imparcial*, el cual, prestando tomar por lo serio los esfuerzos del alfonsismo antiguo y moderno, trabaja cuanto puede para hacer un levantamiento de todos los elementos revolucionarios de Setiembre en contra de la restauración de la dinastía destronada en aquel célebre mes.

Hace días que se notan síntomas del resultado de esos esfuerzos, que corresponden a otros que simultáneamente se hacen en otras esferas distintas de la de la prensa. Así vemos de algunos días a esta parte, que los órganos del radicalismo están muy bien avenidos con *El Gobierno*, *La Iberia* y *La Prensa*, órganos del partido constitucional, contra los cuales asestaba en otro tiempo tan duros golpes *El Imparcial*. Y cualquiera diría que falta ya muy poco para que veamos confundidos en estrecho abrazo a radicales, constitucionales y republicanos. A esto dedica *El Imparcial* gran parte de sus tareas, y en esa misma empresa están comprometidos muchos amigos de *El Imparcial*.

¿Se realizarán sus deseos? ¿Se llegará a la unión de los partidos septembrinos? Mientras los sucesos permiten contestar afirmativa o negativamente a esas preguntas, los periódicos alfonsinos, que ven a dónde va a parar la maniobra de *El Imparcial*, disparan contra él con bala roja, y olvidándose de que tienen el tejado muy de vidrio, se entretienen en sacar a plaza los profundos odios que separaban antes a constitucionales, radicales y republicanos entre sí. *El Imparcial*, que no se muere de la lengua, se bate enérgicamente contra sus adversarios, y sin rehuir el cargo, sigue defendiendo su anhelada unión y contesta entre otras cosas lo siguiente, que copiamos para solaz de nuestros lectores y para que comprendan la actitud de ciertas parcialidades:

«Como nosotros, dice, piensan seguramente los hombres que pertenecen a los partidos revolucionarios, lo demuestran estrechando las distancias que los han separado. Porque si es cierto que en algunas ocasiones, antes y después de 1868, han existido verdaderos abismos entre esos mismos partidos; si el extravío de la pasión ha llevado a uno y otros a producirse mutuamente ofensas; si el deber ha obligado alguna vez a derramar torrentes de sangre contra aque-

llos a quienes impulsaba una patriótica, pero ilegal aspiración; si no puede negarse, en fin, que republicanos, radicales y constitucionales tienen en su historia agravios que recordar, no es menos evidente que todo absolutamente se olvida cuando se trata de optar entre los dos términos de revolución y restauración. Porque entre los temores de volver a las situaciones moderadas, ante el peligro de ver colocada de nuevo en el trono la dinastía barrida por la revolución, así como en 1867 se borró el lago de sangre del cuartel de San Gil, del mismo modo y con menor esfuerzo deben perecer las mutuas ofensas, los rencores y los odios engendrados en las luchas intestinas que vienen sosteniendo los miembros de la familia revolucionaria.»

¡Bueno vá!

La República, órgano del Sr. Salmerón, publicó anteañoche un enérgico artículo que en suma, era un llamamiento a todos los elementos republicanos, para prevenirse contra las debilidades y condescendencias del Sr. Castelar, que podían dar por resultado la unión de radicales, constitucionales y republicanos.

¿Qué ha pasado de anteañoche a ayer en *La República*? No lo sabemos; pero el hecho es que ayer, después de la conferencia entre Salmerón y Castelar, el citado periódico publicó otro artículo que tendía a desvanecer el efecto del de anteañoche.

Por ello *El Imparcial* se frota las manos de gusto, confiando en que, unos más pronto, y otros más tarde, todos los elementos liberales de España acabarán de comprender que si no se ha de pasar «por la gran vergüenza de la restauración», deben unirse «en estrechísimo lazo» todos los que pasaron el puente de Alcolea «resueltos a no sufrir los oprobios de aquella dinastía...»

No seguimos copiando porque no debemos copiar lo que sigue a las últimas palabras, por ser altamente injurioso para la dinastía caída en 1868. Pero séanos lícito llamar la atención hacia esta conducta nuestra, de los periódicos alfonsinos, y especialmente de *El Eco de España*, que faltando a respetos que no se puede faltar, y a que en honor de la verdad no ha faltado otras veces, reproduce de *El Imparcial* un artículo contra los carlistas, de que no queremos siquiera hacer mención.

Coincidiendo con los rumores que han circulado estos días acerca de no sabemos qué propósitos del Sr. Castelar, ha aparecido en *La Independencia* de Barcelona un artículo remitido desde Madrid, que contiene cosas por demás significativas.

Pídesen en dicho artículo que tan pronto como las Cortes se reúnan se proceda a la elección de presidente de la República, que se suspenda la elaboración del Código fundamental hasta que termine la guerra civil, y que el presidente, que deberá serlo por cinco años, quede investido de la facultad de disolver las Cortes, nombrar ministros, etcétera, etcétera.

El Diario Español dice con singular gracia que este artículo parece que está escrito con el calor propio de las estufas del palacio de la presidencia del Poder ejecutivo. No es mala la observación.

Según *El Imparcial*, los ministros han acordado prohibir terminantemente a todos los centros oficiales que den en las próximas Pascuas la paga de aguinaldo acostumbrada a los empleados que de aquellos dependan.

Dice *El Tiempo*, que el presidente de las Cortes ha mandado que se quiten las coronas de los coches del Congreso.

¡Tanto miedo le infunden!

De Manila dicen que el general segundo cabo de aquel archipiélago se disponía a regresar a España para fines del corriente mes, a consecuencia del mal estado de su salud.

Según dice *La Correspondencia*, las últimas noticias de París sobre el estado de salud del general Lersundi, son muy tristes, por haberse agravado la enfermedad del corazón que está padeciendo.

También parece que sigue bastante enferma la duquesa de Aosta, atribuyéndose su enfermedad, entre otras causas, al viaje que en una estación cruda tuvo que emprender en España cuando acababa de salir de un parto.

Según noticias de *La Correspondencia*, parece que el museo Arqueológico va a ser enriquecido con el precioso trono del salón de Embajadores de palacio.

Mucha prisa se dan los federales en relegar la monarquía al museo de antigüedades.

Dice un periódico:

«La comisión de contratistas de obras públicas conferenció ayer nuevamente con el presidente del Poder Ejecutivo acerca de la realización de sus respectivos créditos, y después se acordó convocar a una reunión general, tan luego como recibían del Sr. Castelar una resolución definitiva.»

La Gaceta de hoy publica los discursos pronunciados por el ministro plenipotenciario de la República de Venezuela y el presidente del Poder ejecutivo, al ser recibido el primero en audiencia pública.

Por decreto del ministerio de la Guerra, fecha 10 del corriente, se nombra general en jefe del ejército de operaciones al frente de Cartagena, al mariscal de campo D. José Lopez Dominguez.

SEGUNDA EDICION.

Leemos en *El Diario de Tarragona*:

«Los voluntarios de Riudecols han depuesto las armas, hecho lo que reconoce por causa, según se dice, el creerse insuficientes para rechazar un ataque serio de los carlistas.»

Según *La Imprenta*, sabíase el día 8 en Barcelona, por personas llegadas de Granelers, que Saballs permaneció el domingo en Viladran con una partida de cerca de 2,000 hombres.

Leemos en *La Redención del Pueblo* de Reus:

«La noticia que circulaba ayer de haber pasado el Ebro una de las facciones que recorren el

Maestrazgo, no se ha confirmado hasta ahora oficialmente.

—Ayer se aseguraba que por la parte de Villarodona, se había oído durante toda la tarde un ruido fuerte de fusilería.

El *Diario de Avisos* de ayer publica una carta de Aliaga, del 6, en que se lee lo que sigue:

«El día 1.º del presente mes se presentó en Villarodona Polo y el Cura de la Tolodella con un batallón bien armado y unos 24 caballos. Reunieron el ayuntamiento y le pidieron los repartos y cuentas del pueblo, 9,000 rs. y la contribución.»

De *Las Provincias* de ayer tomamos las siguientes noticias:

«Acabamos de recibir noticias de algunos pueblos del río Mijares, que dicen se está allí organizando una partida carlista, cuyo jefe, llamado don José Pascual, es titulado teniente coronel. Como este señor ha pertenecido a la Guardia civil, está dando a sus huestes cierta instrucción militar, formando un batallón con el nombre de guías del Príncipe. Hasta ahora solo cuenta unas tres compañías, que en los días que descansan en algún pueblo hacen el ejercicio y demás maniobras militares.

Como una prueba de nuestra imparcialidad, añadiremos también los que nos refieren sobre un hecho que ha sido muy aplaudido en aquellos pueblos. Al llegar la partida a la Puebla de Arenoso, tuvo noticia el jefe de que se albergaban allí algunos individuos de malos antecedentes y tachados por la voz pública de ser los autores de algunos robos de consideración y varios desmanes cometidos en aquella comarca, siendo el espanto de las gentes honradas. Inmediatamente dispuso la captura de los sospechosos, y teniendo que salir del pueblo la partida, los llevó consigo para formarles sumaria y castigarlos. Los habitantes de aquel país han quedado muy contentos con esta limpia.

—Las facciones de Vallés y Cucala, que se aproximaron a Valencia corriendo hacia la ribera del Júcar, siguen internándose por la parte montañosa hacia Requena ó hacia Chelva, pues sus últimos pasos no descubren bien el punto adonde se dirigen.

Vallés desde Torrente marchó, como hemos dicho a nuestros lectores, a Monserrat y de allí a Turis, donde llegó el sábado de cuatro a cinco de la tarde, procediendo al cobro de dos trimestres de la contribución, de los que recaudó unos 30 ó 40,000 rs.; ofreciendo aquella misma noche a los publicos de Alborache, Macastre, Yátova y Buñol para que procediesen también al cobro de dos trimestres, que iría a recaudar. Allí recogió muchas escopetas y recibió 3,000 reales de Macastre, saliendo de Turis a las doce de la mañana del domingo hacia Alborache, donde cobró 3,000 rs. y siguió a Buñol, en cuya villa entraba a las tres de la tarde.

A Yátova envió un pequeño destacamento, que recogió 22 fusiles y 8,000 rs., regresando a dormir a Buñol, donde pernoctaba el grueso de la fuerza.

La presa que hizo en esta última población ha sido también respetable, pues recaudó 14,000 reales, y a las ocho de la mañana del lunes salió por el camino real, tomando la dirección de Chiva. Debía sin duda en aquella carretera recibir aviso de la movilización de la columna de operaciones, puesto que al llegar al sitio llamado *la carretera* y *Maryana* torció, retrocediendo hasta la Venta de Mira, que se halla en el mismo camino real, pero en dirección opuesta, ó sea entre Buñol y Requena. No sabemos si se

dirigirá hacia esta última ciudad, pues se dice que se le vio tomar el camino de Siete-Aguas, lo cual indicaría un movimiento hacia las montañas de Chiva.

Respecto a Cucala, después de haber salido de Carlet el domingo por la tarde, llegó a Turis aquella misma noche, y el lunes pasó a las Ventas de Buñol sin entrar en los pueblos cercanos, llegando a las Ventas a la una de la tarde y descansando en ellas, de donde se llevó un caballo de los coches de Requena. Después ha seguido por el Portillo hacia Requena ó Siete-Aguas.

Ayer apareció un nuevo periódico republicano, *La Justicia Popular*, cuyo primer número fue recogido de manos de los vendedores.

Hoy se ha publicado el segundo número, y por el gobierno de provincia se nos remite el siguiente aviso:

«Con esta fecha ha sido apercibido y denunciado el número 2.º del periódico *La Justicia Popular*, por dar a luz el manifiesto de la Junta de Cartagena, y un artículo titulado: *¡Oye pueblo!*»

El Gobierno no debe tener noticia alguna del general Moriones; y decimos esto, porque el parte que se nos ha puesto de manifiesto en el ministerio de la Gobernación, dice únicamente que en la acción de que ayer hablaron los periódicos oficiosos, ocurrida cerca de Tolosa, ha habido muertos y heridos; que las tropas, flanqueando, tomaron las posiciones de los carlistas, y que la artillería ha jugado muy bien, es decir, todo ello lugares comunes, que ni aclaran lo ocurrido en este combate, ni dicen la posición de los carlistas.

Acerca de lo principal, que es saber dónde está el general Moriones, nada dicen los partes. Si lo que se asegura fuese cierto, parecerían que debiera tenerse ya noticia de la entrada de las tropas en Tolosa.

Háblase de una reunión celebrada por los comandantes de la milicia, para acordar la actitud que deben tomar en el caso en que la disolución del actual ayuntamiento se llevase a cabo.

Ignoramos los acuerdos que habrán adoptado.

El telegrama nos comunica hoy noticias importantes.

Es una de ellas el nombramiento de Cardenas. Sobre ese parte debe advertirse que las noticias no son oficiales.

La otra es la condenación del mariscal Bazaine a lo mismo que pedia la acusación fiscal; esto es, a la pena de muerte y degradación.

Ciertamente este resultado no era el que generalmente se esperaba al principio del proceso.

Tenemos por seguro que al menos la pena de muerte no se ejecutará; pero la condena por sí sola es terrible castigo.

Hay gran escasez de noticias políticas; los ministros han celebrado Consejo esta mañana; pero según parece, no han tratado en él cosa alguna de importancia.

La cuestión de elecciones puede considerarse como aplazada.

Muy poco es lo que se sabe acerca de las operaciones del Norte; de labios autorizados hemos oído asegurar que los últimos partes anunciaban que se oía un vivo fuego por la parte de Irún.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS 10.—El Sr. Comin, nuevo ministro de España en Londres, es esperado en París en donde pasará dos días antes de ir a tomar posesión de su cargo.

LONDRES 9, noche.
En la Bolsa se cotizaban:
Consolidados ingleses 92 3/16.
Exterior español 18 7/16.

TRIANON, 10, (Diciembre).—El Consejo de guerra ha declarado al mariscal Bazaine culpable de la capitulación de Metz y de un ejército en campaña, sin haber hecho todo lo que le prescribían el deber y el honor, condenándole por unanimidad a la muerte y a la degradación militar.

PARIS, 10.—En la Bolsa se cotizaban:
3 por 100 franceses 59-75.
4 1/2 por 100 id. 83-21.
5 por 100 id. 93-01.
Consolidados ingleses, 92-1/8.
Bolsin.—Exterior español, 18-00.
Interior, 14-00.

ROMA, 10.—Según noticias de buen origen se confirma que serán hechos cardenales en el consistorio de 22 de Diciembre los prelados Chigi, Falcinelli, Franchi, Orsini, el Primado de Hungría, el padre jesuita Tarquini, el padre Martelli, y los arzobispos de Salzburgo, de París, Cambrai, y de Valencia.

LONDRES, 11.—El Sr. Mills, candidato conservador, ha sido elegido diputado por el distrito de Exeter con grande mayoría.
En la Bolsa se cotizaban:
Consolidado inglés, 92 1/2.
Español, 18 5/16.

(RECIBIDO A LAS SEIS DE LA TARDE.)

VERSALES, 10, (noche).—El mariscal Bazaine al oír el fallo del Consejo de guerra, ha manifestado una muy viva agitación. Después de pronunciada la sentencia, todos los individuos del Consejo de guerra han firmado una solicitud de indulto.
Se asegura que el duque de Anual ha ido en seguida a llevarla al mariscal MacMahon.

BOLSA DEL DIA 11.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 14-35, 30 y 25; pequeños, 14-45.
Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 18-30 y 25.
Billetes Hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 98-75.
Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado 52-35, 30 y 25.
Dichos en cantidades pequeñas, publicado, 52-35.
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 23-25, 40 y 10.
Ilem, id. id. (nuevas) publicado 27-20 y 27-00.
Acciones del Banco de España, publicado, 167-50, no publicado, 167-00 d.

NOTICIAS GENERALES.

Un ejemplar en pergamino de la Biblia latina impresa por Gutenberg, procedente de la biblioteca de M. Perkins, rico cervecero de Londres, ha sido adquirido recientemente por uno de los primeros banqueros de Europa, por la respetable cantidad de 3,400 libras esterlinas. No pasan de cinco los ejemplares que se conservan de una obra tan importante para la historia de la tipografía.

El vapor *Murillo* que fué apresado en Inglaterra por suponerse autor del naufragio de un buque inglés, al que pasó por ojo, ha sido vendido en Londres en 7,500 libras esterlinas, adquiriéndolo la casa Salcedo y compañía de aquella capital.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid, a la sombra, de 10º 9, y al sol de 17º 0. Según los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer beber y arder, importó anteayer en Madrid 20,550 pesetas 29 céntimos.

Dice un periódico vallesolano, que el lunes, sobre las nueve y media de la noche, se declaró un voraz incendio en el comercio de paños del Sr. Iglesias, situado en la Plaza Mayor y en los portales de Escrivanos.

Algunos vecinos y el sereno de aquella vereda se apercibieron del suceso, los cuales dieron las primeras voces de alarma. Afortunadamente en las cuatro habitaciones de aquella casa no había más que una señora y dos criadas, las que pudieron salir inmediatamente sin ocasionarse lesión alguna, los demás vecinos parece se hallaban en el teatro.

A punto cierto se ignora cuál haya sido la causa de semejante catástrofe, que dió principio en la misma tienda de paños comunicándose a las bodegas y otras dependencias, sufriendo muchos deterioros las casas contiguas y bastantes pérdidas los comerciantes de los lados.

Más adelante dice el mismo periódico que no pudo extraerse ni una pieza de género, como también el dinero que allí había y toda clase de papeles, importantísimos la mayor parte.

Dice un periódico de Barcelona:

«Personas venidas ayer de Sabadell nos han confirmado que el ayuntamiento de aquella villa había efectuado ya la venta de las cuatro campanas de la torre de la iglesia de San Félix, la mayor de las cuales había sido hecha pedazo el día anterior. Este acto ha llenado de indignación a la mayoría de aquel vecindario que recuerda cuanto le costó poder ver colocada en la torre la campana que ha sido ahora destruida a martillazos.»

Dice anoche *El Diario Español*:

«En la imposibilidad de terminar hoy la operación de canje de facturas de efectos públicos, entregados en pago de la mitad del empréstito forzoso, parece que el ministro de Hacienda ha autorizado al director general de contribuciones, y este lo ha trasladado al administrador de hacienda pública, para ampliar hasta el día 20 el plazo concedido para este objeto.

Habiéndose dado hasta hoy 3,560 números, y no habiendo podido despacharse hasta ahora más que 1,000, dudamos mucho que en los diez días restantes, con el escaso personal que hoy se ocupa en ello, pueda quedar terminada esta operación.»

En una carta de París que publica un periódico de Barcelona, encontramos los siguientes dolorosos pormenores sobre el naufragio del vapor *Villa del Havre*:

«Durante muchos días se hablará en Inglaterra...

terra, en los Estados Unidos y en Francia especialmente, de la espantosa catástrofe ocurrida al magnífico vapor la *Villa del Havre*, perteneciente a la Compañía trasatlántica, buque que había costado 22 millones de reales, alazado antes de la caída del imperio Napoleónico, y que era el mejor de la línea. Había salido de Nueva York el 15 de Noviembre con 314 personas, de ellas 169 tripulantes y 141 pasajeros. A la mitad de su camino, a 1,800 millas de las costas de Francia, y no lejos de Terranova, la noche del 21 al 22, que era muy hermosa, sucediendo a grandes tempestades y nieblas, los pasajeros contentos se paseaban por el puente del buque, mientras uno de ellos, artista, efectaba ante las señoras reunidas en la cámara el *ultimo pensamiento* de Weber. A la una, todo el mundo, excepto el cuarto de guardia, dormía en las verdaderas habitaciones que tienen estos magníficos vapores, cuando el buque de hierro, inglés, *Lock-Hart*, de Glasgow, capitán Robertson, embiste a la *Villa del Havre*, y mata en el choque terrible a parte de los maquinistas, destruyendo las máquinas y abriendo anchísima brecha en los costados del buque.

En diez minutos, los mástiles se rompen en mil pedazos, aplastando una lancha con más de 30 personas que se salvaban ya. Los pasajeros y los marinos despertando, se agrupan sobre cubierta ante las señoras desmayadas; después de orar, se despiden abrazándose; otros jóvenes de veinte años, que besan ardorosamente a su madre, le dicen: *¡Vale, mamá!*, y después de una lucha de algunos segundos entrámonos juntas en el cielo. Cuatro niños, a quienes han sacado casi dormidos del lecho, se arrojan ante un sacerdote católico, que olvidando su propio peligro, va de grupo en grupo dando la absolución a los infelices naufragos. Pocos son los que gritan, y el grupo de mujeres, orando, inspira a todos la calma y la resignación. El capitán Surmont, que manda tan magnífico buque, como todos sus oficiales, hacen esfuerzos increíbles para salvar el mayor número de naufragos, y solo a la fuerza son conducidos, cuando la *Villa del Havre* se ha sepultado en el seno de los mares, al *Lock-Hart*, que recibe a bordo 28 pasajeros y 59 marinos, únicos que se han salvado en tan espantosa catástrofe. Acogidos más tarde con gran caridad cristiana en otro pequeño buque inglés, cuyos pasajeros partieron con los naufragos vestidos y alimentados, llegaron a las costas de Inglaterra.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Dámaso, Papa y confesor, y San Sabino, Obispo.

SANTOS DE MAÑANA.—Nuestra Señora de Guadalupe de Méjico y los Santos Hermenegildo, Doroteo y compañeros mártires.—Es día de ayuno.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de San Pedro, donde continúa la novena de Nuestra Señora de la Concepción; a las diez se dirá la Misa mayor con sermón y predicará D. Juan Rodríguez y por la tarde en los ejercicios D. Enrique Rivera; y como último día de Jubileo se hará procesion de reserva.

Continúan celebrándose las novenas de Nuestra Señora de la Concepción y serán oradores, en Loreto D. José Vígier; en el oratorio del Espíritu Santo D. Pompilio Díaz; en las monjas de la Latina D. Manuel Uribe; en las Ninas de Leganés D. José García Romero; en las Calatravas D. Jaime Cardona y en San Ignacio D. Francisco Cubillo.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS, Calle de Pelayo, 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

DESCUBRIMIENTO PRIVILEGIADO

PRESENTADO A LA ACADEMIA DE MEDICINA EL 4 DE DICIEMBRE DE 1866.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO FERREO,

Dosado a 100º de E. GODIN, farmacéutico de los hospitales. Dosado a 100º de E. GODIN, farmacéutico de los hospitales.

1.º El *benzoato de hierro* permite unir en una sola preparación los dos principales reconstituyentes: el hierro y el aceite de hígado de bacalao.

2.º El *aceite férreo con benzoato de hierro* reemplaza el aceite de hígado de bacalao y el jarabe de iodo de hierro, y es más eficaz que estos dos medicamentos separados.

3.º El *aceite férreo con benzoato de hierro*, completamente desulfurado, no repite, y obra maravillosamente en los niños, en los individuos débiles y linfáticos, los tísicos, cuya tos calma, en los escrofulosos, y en todos los casos en que es conveniente el aceite de hígado de bacalao.

ENFERMEDADES CONTAGIOSAS.—Los aceites de hígado de bacalao hidrargíricos e hidrargíro-ferreos se unen maravillosamente, pues son a la vez reconstituyentes y específicos.

Depósitos: París, GODIN, 96, faubourg Saint-Martin.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, a 24 rs., Sres. Borrell, Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega.

PASTA Y JARABE DE BERTHÉ A LA CODEÍNA.

Pocos medicamentos poseen propiedades tan eficaces, ninguno calma con más seguridad la tos rebelde de la gripe, del catarro, de la coqueluche, de la bronquitis, de la tisis y demás irritaciones del pecho.

NOTA.—Como prueba de sus propiedades eminentes el Jarabe de Codeína ha obtenido el raro honor de ser designado como uno de los medicamentos oficiales del Imperio Francés.

Descuadernar de las falsificaciones y exigir esta firma: Depósito general casa Berthé, 24, rue des Ecoles; y farmacia central de Francia, 7, rue de Jouy, en París.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 34, calle del Sordo, en proximidad sus depósitos.

Depósitos en Madrid: Sres. Borrell, hermanos, S. Ocaña, M. Miquel y Escolar. (A.)

CAPSULAS DE RAQUIN

40 AÑOS de existencia.

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

EXTRACTO DE LA RELACION APROBADA POR UNANIMIDAD POR LA ACADEMIA.

Las Capsulas glutinosas de Raquin se toman con facilidad.—NO PRODUCEN EN EL ESTOMAGO NINGUNA SENSACION DESAGRADABLE; NI ACIDOS, ERUPTOS, COMO SUEDE FRECUENTEMENTE con las demás preparaciones de opio, incluso con las capsulas gelatinosas.

«Su eficacia no ofrece ninguna excepción.—La Academia ha hecho la experiencia con más de 400 enfermos y obtenido 100 curaciones.

Con dos frascos ha bastado en la mayor parte de los casos.—PARIS, 78, rue Faubourg Saint-Denis, y en todas las boticas en donde se encuentra igualmente EL VEGIGATORIO.

PAPEL DE ALBESPEYRES.

En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega.

(A.)

AGUA INOFENSIVA, devuelve inmediatamente AL PEO Y LA BARBA SU COLOR NATURAL.

Con una simple aplicación, rubio, castaño, negro; 48 22, 40 y 44 rs.—Dr. CALLMANN, farmacéutico, 90, Faubourg Saint-Denis, PARIS.—Madrid, Sordo, 31 y Don F. Morales, Carrera de San Jerónimo, 22.

(A.)

PRONUNCIADAS POR EL R. P. FÉLIX EN LA CATEDRAL DE PARÍS.

1866

Materias de que tratan.—Conferencia I: La economía anti-cristiana con relación a hombre.—II: La economía anti-cristiana con relación a la familia.—III: La economía anti-cristiana y el pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V: El trabajo cristiano con relación a la economía.

Esta conferencia de 4866 forman un folleto de 456 páginas y está de venta en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, a 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

(A.)

CONFERENCIAS

AYUNTAMIENTO DE MADRID

NO MÁS TÍSIDIS.



Remedio único y el más eficaz hasta el día contra la tisis y toda clase de toses.

Depósito central en Madrid en las farmacias de los Sres. Montero y Saiz, Corredora Alta, 3, y Per, 9, y en todas las principales farmacias de España y Portugal, cuyos depositarios anunciamos el 24 de cada mes.

SON FALSAS: las cajas que no lleven la firma y rubrica de los Sres. Montero y Saiz y la litografía del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado Montero y Saiz, y por otro Pastillas Belmet. En partidas de seis cajas en adelante se rebaja el 25 por 100.

GRANDE ÉXITO EN PARÍS!
VELOUTINE CHLES FAY
POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO IMPALFABLE, INVISIBLE Y ADHESIVO.
Dá al cutis frescura y transparencia.—5 fr. la caja completa con boric en París.
En España, 24 rs.—INVENTOR CHARLES FAY, parfumeur, 9, rue de la Paix, París.
En cada caja hay una botita con el uso de la VELOUTINE.
La Agencia franco-española, 34, calle del Sordo en Madrid, surte los pedidos.
Depósitos en Madrid: Sres. Sanchez Ocaña Moreno Miquel Escolar Freres Felipe Morales En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española. (A.)

ENFERMEDADES DE LAS MUJERES.

Tratamiento (sin necesidad de reposo ni régimen) por Madame Lachapelle, maestra partera: de las enfermedades de las mujeres; inflamaciones; fístulas; consecuencias del parto; desarrollo de los órganos, causas frecuentes y a veces ignoradas de la esterilidad; de la languidez; palpitaciones; debilidad; endebles; malestar nervioso; enfamecimiento, y de un gran número de enfermedades reputadas incurables.
Los medios de curación tan fáciles como infalibles que emplea Madame Lachapelle son el resultado de sus largos años de estudios en el tratamiento de estas enfermedades.
Consultas todos los días de las tres a las cinco de la tarde, 27, rue Monthabor, cerca de las Tullerías. (Núm.—3730.)

ÚNICO Y PRIMITIVO DEPÓSITO.

MAZAPAN LEGÍTIMO DE TOLEDO.

(EN COMISION.)

A la plaza del Progreso, núm. 12, molinos de chocolate de RANERO, continúan llegando grandes remesas del más exquisito, elaborado en dicha ciudad en el acreditado establecimiento de D. Cipriano LABRADOR.

Hay además un completo surtido de los superiores turrones de Alicante y Jijona, peladillas y pinones de Alcoy y melindres de Yepes.

(Núm. 212.)

EL DESPOTISMO EN

LA DEMOCRACIA O LA POLITICA DE MAQUIAVELO EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 da rebaja a los señores suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada a luz al precio de 20 reales.

A los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL solo costará este libro, encuadernado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza ó letra de fácil cobro.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso. Los pedidos se dirigen al señor administrador de este periódico, Pelayo, 38 y 40, a las librerías de Olamendi, D. Leocadio Lopez, Aguado y Tejado, y en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.

ALMANAQUE DE LOS AMIGOS DE PIO IX PARA 1874.

Más que almanaque, es este un libro de propaganda, destinado a popularizar y fomentar el amor a nuestro inmortal Pontífice y la adhesión a la causa sacrosanta que su nombre simboliza. Contiene el Santoral más completo, como dice abraza todos los Santos del Martirologio, escogidas poesías y curiosos artículos. Encuadernado en rústica con una hermosa cubierta de dos tintas, se vende a un real y medio cada ejemplar. Comprando doce ó más ejemplares, a un real, franco el porte en España. Encuadernado en percalina a 3 rs. uno.
Hay algunas existencias de los dos años anteriores, y se venden al mismo precio.—Tomando un ejemplar de cada uno, se remiten los tres juntos por 3 rs.
Los pedidos se dirigen a D. P. Samartí, Biblioteca Popular, en Barcelona.

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES.

NOVENA.

RELACION DE MILAGROS Y ORACIONES PARA OIR MISA EN HONOR DE LA SANTÍSIMA VIRGEN.

Forma un librito de 128 páginas. Se vende a DOS REALES en Madrid en las librerías de Aguado, Olamendi y Tejado, y en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Los pedidos de provincias pueden hacerse al administrador de este periódico, remitiendo seis sellos de 10 céntimos de peseta, y su equivalente.

(R.)

AGENCIA DE

PRECES A ROMA,

D. JUAN ORTEGA DE LA FUENTE,

empleado en una dependencia pontificia.

CALLE DE PRECIADOS, NÚM. 38, CUARTO 3.º.—MADRID.